

El 'boom' de pisos turísticos alarma al sector: un 25% más que en 2023

"NO ES COMPETENCIA DESLEAL SINO HASTÍO SOCIAL"/ Las compañías del sector culpan de la turismofobia al estallido de estos alquileres, que en grandes ciudades suman 30.000 plazas más que en prepandemia.

Carlos Polanco. Madrid

Desde el fin de la pandemia y sus consecuentes confinamientos, el sector turístico ha sido santo y seña de la economía española, anotándose gran parte del crecimiento del PIB, así como también un alto porcentaje de la creación de empleo. Pero las nuevas tendencias turísticas y un incremento de la demanda que busca viajar con gastos inferiores a la media ha propiciado la vuelta, la consolidación y los nuevos récords en el ámbito de los pisos turísticos. A cierre del primer trimestre del año, las 25 principales ciudades españolas sumaban 286.858 plazas, un 25% más que en 2023 y, lo que es más llamativo aún, 30.000 más que en el primer trimestre de 2020, es decir, justo antes de la pandemia, cuando esta estadística alcanzaba el que hasta ahora era el récord histórico. Son unos datos hechos públicos ayer por la agrupación de empresas turísticas Exceltur a partir de análisis realizados por AirDNA.

José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur, advirtió ayer de que la subida exponencial en el número de pisos turísticos tiene derivadas en dos asuntos clave: el primero, por supuesto, el propio turismo, por el papel que tiene en el desempeño económico nacional; el segundo, la vivienda, puesto que es uno de los factores que está secando la oferta



En el primer trimestre, las 25 grandes ciudades del país contaban con 287.000 plazas de pisos turísticos.

ta en el mercado del alquiler tradicional, disparando los precios. "No es un problema de competencia desleal, sino de hastío social. Las viviendas turísticas dejan sin capacidad de habitabilidad", criticó Zoreda.

La queja coincide en el tiempo con la decisión del Gobierno de poner coto a la afloración de los alquileres vacacionales. La semana pasada, la ministra de Vivienda y Agenda Urbana, Isabel Rodríguez, apostó por "limitar" este tipo de alquileres, aunque sin

entrar en detalles de cómo lo haría. "Por fin el Gobierno se ha dado cuenta. Aplaudimos la iniciativa del ministerio de resolver este problema, que se ha convertido en político", aseguró Zoreda.

Eso sí, Exceltur no se ahorró reproches al Ejecutivo. Su director de Estudios, Óscar Perelli, manifestó que "parte del crecimiento exagerado del alquiler turístico tiene que ver con la ley de vivienda". La organización argumenta que, al poner topes a los precios del alquiler tradicional, esta norma

favorece el trasvase de muchas viviendas de este tipo de alquiler al turístico, al que la ley de vivienda no hace referencia y, por tanto, no cuenta con topes de ningún tipo.

La patronal sostiene que el tipo de visitante que recurre al alquiler turístico es muy distinto al que se hospeda en hoteles. Primero porque mientras el primero gasta una media de 131 euros al día, el segundo se deja 247. Segundo, y más importante, porque a su juicio los visitantes que pernoctan en viviendas de

Critican también que la ley de vivienda topa el alquiler residencial pero no el vacacional

particulares son los responsables del fenómeno conocido como turismofobia, en cuanto provocan el rechazo de los habitantes de los puntos más masificados: "Sentimos que el turismo está llegando a sus límites en algunos lugares de éxito, debemos aliviar la saturación de espacios", reconoció Zoreda.

Reveses en el sector

En lo referente al balance del sector turístico, Zoreda destacó la "excelente evolución" del mismo, si bien reconoció que en la primera parte del año ya se ha sufrido algún revés: por ejemplo, en Semana Santa, que "no ha sido todo lo halagüeña que hubiéramos deseado" por culpa del mal tiempo. Además, la previsión para el resto del año es de moderación en los incrementos en las ventas, sobre todo por un demanda nacional que volverá a cifras normales. En cualquier caso, el pronóstico para 2024 es el de superar, por primera vez en la historia, los 200.000 millones de euros en PIB turístico, por un incremento interanual de la actividad del 13,8% nominal o del 8,9% al descontar la inflación.

Cataluña pone topes al consumo de los turistas por la sequía

D.C. Barcelona

Cataluña fijó ayer por primera vez límites al consumo de agua en los establecimientos turísticos. Así lo establece un decreto ley que ayer aprobó el Govern de ERC, tres meses después de la declaración de emergencia por sequía en 200 municipios de la comunidad, donde reside buena parte de la población de la comunidad.

La decisión llega tras semanas de debate y se aplicará en aquellas localidades que lleven tres meses consecutivos consumiendo más agua del umbral máximo que fija el texto. Es una situación que, en febrero, se produjo en casi la mitad de los municipios afectados.

En situación de excepcionalidad, el tope va a ser de 200 litros por persona y día. En Barcelona, su área metropolitana y la ciudad de Girona, se aplica la primera fase de emergencia, y el límite es de 100 litros. En la segunda fase, que únicamente está en vigor en 12 municipios de la provincia de Girona, se sitúa en los 90 litros.

El turismo representa el 12% del PIB y casi el 14% del empleo. En las últimas semanas, el sector ha recordado que lleva años poniendo en marcha políticas para ahorrar agua y que incluso ha pedido financiar desalinizadoras para garantizar el suministro, una posibilidad que con el decreto ley, tendrá cobertura legal por primera vez.

Declaración municipal

El Govern había llegado a amenazar con decretar el cierre de piscinas de forma generalizada. Finalmente, para que las piscinas de los hoteles puedan renovarse una vez por semana y tener garantizado así su funcionamiento, deberá cumplirse una condición. Deberán ser declaradas como "refugio climático" por parte de los ayuntamientos. Si no lo logran, serán clausuradas.

La portavoz del Govern, Patricia Plaja, aseguró que con esta fórmula, se respeta el principio de autonomía local. "Si no tienen una desalinizadora privada, no se practican deportes federados y no son declarados por su ayuntamiento como refugios climáticos, los hoteles no podrán abrir sus piscinas" durante la emergencia por sequía, por menorizó.

Cepyme acusa a Trabajo de ocultar 500.000 parados entre los contratados fijos discontinuos

Expansión. Madrid

El presidente de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (Cepyme), Gerardo Cuerva, cree que el informe presentado este lunes por la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea), en el que "aparecen 500.000 desempleados nuevos", es algo que "pone en entredicho la transparencia del Ministerio de Trabajo", informa *Europa Press*.

Cuerva se refirió así a los 518.000 trabajadores fijos

con contrato, pero que, en realidad, no están ocupados porque no les llama la empresa con la que tienen la relación laboral ni trabajan en otra cosa, aunque no aparecen en las listas del desempleo.

Antes de participar en una reunión con la Junta Directiva

Cuerva insinúa que las prestaciones del desempleo desincentivan la búsqueda de trabajo

de la Confederación Regional de Empresarios de Castilla-La Mancha (Cecam), encabezados por su presidente, Ángel Nicolás, Cuerva apuntó que éste "parece que no es el camino". "Así es muy difícil trabajar con el Gobierno de España". "Es muy difícil trabajar por el futuro de España con esa falta de transparencia en la gestión de los datos, y me parece un tema capital", dijo el dirigente de la pequeña y mediana empresa.

Cuerva recaló que uno de los problemas "graves" que se

están produciendo en este tipo de sociedades es el problema de las vacantes y la falta de mano de obra, que no se cubre, pese a los "2,7 millones de parados o los 3,2 millones" de desempleados existentes.

En su opinión, el hecho de que la economía no sea capaz de cubrir los puestos de trabajo de forma transversal, en todos los sectores y territorios, supone que "hay algún desacoplamiento en las políticas, tanto las activas [de fomento] del empleo como, probablemente, sociales, que

hacen que esto no fluya". Con este eufemismo, Cuerva se refiere a que, en muchas ocasiones, las prestaciones por desempleo y otro tipo de ayudas sociales, desincentivan la búsqueda de trabajo por parte de quienes no lo tienen.

Para el empresario, la subida de impuestos y de las cotizaciones sociales "están hundiendo al sistema productivo español. La palabra productividad, la palabra competitividad, desgraciadamente, no está en el lenguaje del Gobierno de España".